

Introducción

La Guerra de Troya ha terminado y, tras las penurias de una larga contienda, Ulises ansía volver a casa. Sin embargo, los dioses tienen preparado otro destino para él: toda una odisea le mantendrá alejado de Ítaca. Los vientos empujan los barcos hacia el norte de África. Allí viven los lotófagos, habitantes de una tierra donde se dice que crecen unas plantas que fomentan el olvido y hacen que quien las toma pierda el gusto de volver con noticias a casa. Al otro lado del mar, en Ítaca, Penélope teje y desteje un tapiz para no olvidarse de los que se han ido.

Ulises, como los exiliados españoles de la Guerra Civil en la Argelia colonial francesa, decide no comer de la flor del loto y vive amarrado al recuerdo de su tierra. Las penurias y los naufragios que le separan de su tierra no harán que ceje en su empeño de volver a su hogar. Cuando por fin el destino le permite embarcar camino a casa, el viaje le ha cambiado y Penélope no le reconoce. Otra derrota, otro naufragio, ya en la tierra patria. No obstante, a Ulises no le falta perseverancia, y a pesar de las cicatrices del viaje, no duda en sacar sus cuadernos y tejer sus recuerdos a través de la escritura. Para acordarse y para recordar a la sociedad que existe. Sin embargo, Penélope lleva tantos años destejiendo que se ha convertido en un hábito.

Penélope, de apellido España, está enferma y debe aprender a recordar. Los lotófagos comenzaron a exportar sus flores a precios muy

interesantes y a ambas orillas del Mediterráneo su importación gozó de subvenciones estatales que estimularon su consumo. No obstante, demasiado *lethe* (olvido), como diría Penélope en su lengua materna, es letal. Para paliar los efectos de esta dolencia, Ulises, de apellido republicano español exiliado en Argelia, se aferra al papel para, por un lado, recordarle quién es, y para, por el otro, hacer frente a su dolor: el desarraigo espacial y de los marcos psico-socioculturales de referencia que le conducían a la certidumbre del ‘yo’ a través del pensamiento cartesiano —del *cogito* soberano— le lleva a tener que escribir ese ‘yo’ —a recurrir al *scribo*— para entramar(se) retrospectivamente como sujeto social y tratar de reinscribirse en el imaginario español.

Este trabajo, titulado *¡Recuerda! Scribo ergo sum(-us)*, tiene como objetivo contribuir metafóricamente a atenuar los efectos de este padecimiento que aqueja tanto a Ulises como a Penélope. Para ello se propone estudiar diacrónicamente —desde un punto de vista macroestructural— los productos culturales de corte autobiográfico escritos por los exiliados republicanos españoles de la Guerra Civil en la Argelia colonial francesa. Este proyecto también tiene como fin analizar su rol como instrumento y medio de reconstrucción retrospectiva y discursiva de las memorias e identidades individuales y colectivas de los distintos grupos que coincidieron en este exilio. De ahí viene la irrupción del sufijo “(-us)” en el título de este trabajo, que si bien impone una falta de concordancia gramatical entre el sujeto que escribe y la primera persona del plural del verbo latino *esse*, marca el ‘nosotros’ desde el que los exiliados republicanos españoles de la Guerra Civil en la Argelia colonial articulan su identidad colectiva. Más específicamente, se propone examinar el entramado del recuerdo de su exilio en este departamento francés comprendido entre 1939 y 1945 en diez productos culturales de corte autobiográfico escritos entre 1939 y 2014.

Este trabajo se enmarca dentro de los estudios de la memoria cultural y propone, como sugiere su título, responder a la exigencia que expresan estos exiliados en sus escrituras del yo de que se recuerde su dura experiencia en el exilio en Argelia para recordarse y recordar a los españoles quiénes son a través de la escritura. Así pues, *¡Recuerda! Scribo ergo sum(-us)* pretende recuperar y dar a conocer una parte de

la memoria y de la identidad española reprimida tanto por la dictadura franquista y la ‘Transición del consenso’, como por las repúblicas francesa y argelina. El objetivo es contribuir a esta empresa en su vertiente académica y poner en circulación y, por tanto, en diálogo, otras versiones de este pasado reciente que comparten España, Francia y Argelia para que puedan ser incluidas de manera plural en sus respectivas memorias culturales. Sin embargo, a pesar de ser un tema en la encrucijada de tres países contemporáneos, este trabajo se centra en su inscripción dentro de la memoria cultural española, puesto que este es el marco cultural nacional en el que los autores de las escrituras del yo reclaman ser circunscritos, precisamente por haber sido expulsados del mismo con el exilio.

El proyecto está estructurado en ocho partes: el capítulo 1, “El enclave del exilio republicano español de la Guerra Civil en la Argelia colonial francesa en (los estudios de) la memoria”, proporciona una contextualización espacio-temporal, sociohistórica y del estado de la investigación en el que se inscribe este trabajo. Un periodo que, por su extensión temporal de treinta y ocho años y por su impronta en la historia cultural de España y en la vida de las miles de personas que sufrieron la represión franquista en sus múltiples manifestaciones, puede considerarse toda una era, como la ha denominado la historiografía germanófona (cf. Bernecker, *Spanien-Handbuch*, 2006: 80; Rey, 2003: 113). Esta se examina paralelamente en dos apartados que corresponden a los dos espacios geográficos en los que se desarrolló: “La ‘era Francisco Franco’ en España” (1.1.) y “La era del exilio republicano español de la Guerra Civil” (1.2.), fuera de sus fronteras nacionales. La presentación de este periodo de tiempo dentro de las fronteras nacionales se realiza alrededor del motivo que causó el exilio —la pérdida de “la Guerra Civil” (1.1.1.) por parte del bando republicano—, de sus consecuencias políticas —la instauración de “la dictadura franquista” (1.1.2.), durante la que se desarrolló el exilio republicano español— y del proceso por el que esta se reformó durante “la ‘Transición’” (1.1.3.). Este proceso transicional convirtió a España en una monarquía constitucional que posibilitó, a su vez, el retorno seguro de los exiliados republicanos y, por lo tanto, el cierre de la era. La contextualización de este periodo de tiempo fuera de las fronteras

nacionales españolas se realiza en torno a las principales áreas geográficas en las que se distribuyó numéricamente “el exilio republicano español en México” (1.2.1.), “en Francia” (1.2.2.) y “en la Argelia colonial francesa” (1.2.3.). En estas secciones se demuestra, además, que el análisis de los productos culturales de corte autobiográfico sobre el exilio republicano español en Argelia es todavía un desiderátum.

El capítulo 2, “El retorno de la memoria del exilio republicano español en Argelia”, presenta el trabajo pionero de Max Aub de dar a conocer la experiencia que comparte con cientos de españoles que estuvieron internados en el campo de concentración de Djelfa en Argelia y expone cómo pretende continuar con su labor. Además, explica cómo se cubrirá el vacío en la investigación que supone el que no se hayan estudiado las escrituras del yo de los miles de compañeros de exilio de Max Aub que vivieron no solo en otros muchos campos de concentración en Argelia, sino también en libertad clandestina o legal en la colonia francesa.

En un primer paso, la sección “*Procedere* con el corpus del exilio republicano en Argelia” (2.1.) presenta la ética profesional y las premisas epistemológicas neohistoricistas a partir de las que se analiza el material con el que trabaja este proyecto, organizado cronológicamente según la fecha de gestación de las obras: *Diario de Gaskin*, de Antonio Gassó Fuentes, escrito en los campos de concentración argelinos a finales de la década de los treinta, pero que ha sido publicado en 2013; *Búsqueda en la noche*, de Arturo Esteve, publicada en 1957 durante el exilio del autor en Argentina; la obra de Carlos Jiménez Margalejo, *Memorias de un refugiado español en el Norte de África 1939-1956* que, aunque fue escrita en 1964 durante el exilio del autor en Venezuela, vio la luz en el mundo editorial en España en 2008; *Un cuento escrito en la arena*, de Ricardo Baldó García, publicado en el contexto de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 en España en 1972; *Exiliados españoles en el Sahara 1939-1943*, una obra del mismo autor, de 1977; *Internamiento y resistencia de los republicanos en África del Norte durante la Segunda Guerra Mundial*, de Lucio Santiago, Gerónimo Lloris y Rafael Barrera, de 1981; *Yo estuve en Kenadza. Nueve años de exilio*, de Deseado Mercadal Bagur, de 1983, y *Por tierras de moros. El exilio español en el Magreb*, de José Muñoz Congost, de 1989, son las

cuatro primeras obras publicadas sobre el tema en España durante la democracia. Por último, se incluyen en el corpus *Alcazaba del olvido: el exilio de los refugiados políticos españoles en Argelia (1939-1962)*, de Miguel Martínez López y *Desde la otra orilla: memorias del exilio*, de Helia y Alicia González Beltrán, dos obras que se publicaron durante el “boom de la memoria histórica” en España, en 2006.

En el siguiente apartado se explican los motivos y los mecanismos por los que este corpus se ha visto silenciado y metafóricamente exiliado de la memoria cultural española, francesa y argelina, y que condicionan su “difícil retorno” (2.1.1.). Además, se expone el “método de confección del corpus” (2.1.2.), compuesto por diez obras que han sido escogidas entre los más de setenta productos culturales de corte autobiográfico, recopilados en diferentes archivos y bibliotecas de España, Francia, Estados Unidos y Alemania, y clasificados durante más de tres años de investigación. Para ello, se justifican los criterios de selección de las obras que se han mantenido en el corpus: independientemente de dónde hayan sido publicadas, sus autores han experimentado en primera persona el exilio en Argelia tras el final de la Guerra Civil y han publicado una obra en formato de libro centrada en la reconstrucción de su vivencia en dicha colonia desde 1939 hasta 1945 o hasta el final de la década de los cuarenta. El siguiente subcapítulo, que muestra minuciosamente cómo se aplica el “método de análisis del corpus” (2.1.3.) del *close reading*—la lectura atenta— a cada uno de los niveles de análisis del material de trabajo, cierra la presentación del marco metodológico del proyecto.

En un segundo paso, se presentan los “pilares teóricos” (2.2.) que sustentan el trabajo en torno a un eje teórico tripartito y circular: la memoria como fuente de la escritura del yo, que es a su vez el medio y vehículo para la construcción, no solo de la identidad, sino también de la memoria, concepto con el que se vuelve a cerrar el círculo.

Primero, “¡Recuerda!: la ‘memoria cultural’” (2.2.1.) define el concepto de ‘memoria cultural’ sistematizado por Astrid Erll con el fin de explicar los modelos de recuerdo generados por los diferentes grupos políticos del exilio republicano español en Argelia a través del tiempo. El énfasis de Erll en el dinamismo, la contingencia y la tendencia hegemónica de las diferentes modalidades de la ‘memoria cultural’

permite explicar, en una lógica de círculos concéntricos, cómo las versiones de la memoria del exilio argelino generadas por los exiliados a través de la escritura del yo son tanto memorias culturales normativas dentro de cada grupo político en el exilio, como memorias comunicativas a nivel nacional.

En este nivel, las memorias comunicativas de los exiliados no han actualizado su potencial memorístico, ya que no han gozado de gran recepción y, por lo tanto, siguen sin formar parte de su memoria cultural. Este argumento se refuerza con el concepto de ‘contradiscurso’ de Michel Foucault, que sirve para demostrar que las memorias comunicativas que contienen las escrituras del yo que analiza este trabajo producen una serie de contradiscursos que se enfrentan al discurso oficial franquista. Sin embargo, estos se rigen, al igual que el franquista, por instrumentos de producción de poder y de verdad por los que establecen discursos normativos sobre la memoria de su exilio y de su identidad, es decir, una ‘memoria cultural’ hegemónica dentro de cada grupo político en la diáspora.

Segundo, “*Scribo*: la ‘escritura del yo’” (2.2.2.) expone este concepto como término hiperónimo que abarca una gran cantidad de subgéneros de acuerdo con la teorización de la autobiografía de Ángel Loureiro: un acto performativo de autoconstitución identitaria relacional y dialógica en dos fases: una fase ética en términos levinianos y una fase político-discursiva en términos foucaultianos. El objetivo de este capítulo es, por lo tanto, dilucidar brevemente cómo los objetos de estudio y los modelos de recuerdo y de identidad que los exiliados quieren transmitir en el proceso de escritura están influenciados e incluso conformados por su naturaleza relacional, es decir, por la reacción o la respuesta a una pluralidad de discursos situados en diferentes contextos socioculturales por medio de su adaptación a los mismos o de su confrontación antagonica.

Tercero, “*Sum(-us)*: la ‘identidad cultural’ individual y colectiva” (2.2.3.) explica cómo se va a utilizar en este trabajo el concepto psicoanalítico de la ‘abyección’ de Julia Kristeva para revelar tanto la constitución de los imaginarios nacionales franquistas, franceses y argelinos a través de la abyección del ‘otro’ exiliado, como la reconstrucción que realizan los exiliados de su identidad individual y colectiva a

través de la escritura del yo, siguiendo el mismo procedimiento para reaccionar a esta identidad impuesta. Si bien la identidad nacional franquista, francesa y argelina estableció al ‘otro-exiliado’ como su abyecto constitutivo unitario —“el rojo”, “*le rouge*”, “*el rumi*”—, como muestran los trabajos históricos revisionistas de la historia oficial franquista, el “rojo” no existía más allá del nivel del discurso. A pesar de que el Frente Popular trató de unificar a todos los defensores de la legalidad de la República, las disputas entre republicanos, socialistas, anarquistas y comunistas de diferentes facciones y sindicatos fueron tan decisivas durante los años de la contienda que se podría hablar de la existencia de una guerra en el seno del ‘bando republicano’ dentro de la Guerra Civil española. Así pues, *¡Recuerda!* Scribo ergo sum(-us) analiza la intención o incluso la obsesión de cada grupo de exiliados por construir una identidad política férrea, esencialista y normativa a partir del concepto de ‘gubernamentalidad’ de Foucault. Por último, se recurre a la teoría de la ‘performatividad’ de Judith Butler y al concepto ‘figuras del recuerdo’ de Jan Assmann para examinar las prácticas rituales descritas diegéticamente por los narradores de las escrituras del yo, su significado y su función de apuntalar la constitución de los exiliados como sujetos dentro de cada grupo político en sus construcciones identitarias variables a lo largo del tiempo.

Los cinco capítulos siguientes (3-7) son el tronco de la investigación. En ellos se realiza un análisis sincrónico del corpus desde un punto de vista microestructural en cada uno de los cinco capítulos en los que se subdivide y que corresponden a los diferentes contextos históricos en los que se escribieron las obras de carácter autobiográfico sobre el exilio republicano en Argelia experimentado entre 1939 y 1945: el capítulo 3 examina las obras escritas desde el comienzo del exilio en 1939 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945; el capítulo 4 hace lo propio con las que lo hicieron desde entonces hasta la ratificación de la ley de censura del régimen franquista en 1966; el capítulo 5 se centra en las obras redactadas en este nuevo ambiente editorial que se extendió hasta la muerte de Francisco Franco en 1975; el capítulo 6 analiza las obras escritas desde la Transición que se puso en marcha entonces hasta el estallido del “*boom* de la memoria

histórica” en 1996, y el séptimo y último capítulo examina los libros redactados desde entonces hasta 2006.

El objetivo de este análisis es recuperar las diferentes construcciones de la memoria y de la identidad que proponen estos productos, así como su variación en función del distanciamiento entre el momento de la experiencia y el de la escritura y de las circunstancias históricas y sociopolíticas en las que se inscribe dicha escritura en tres niveles analíticos: contextual (X.1.), peritextual (X.2.) y textual (X.3.).

Cada capítulo comienza situando las obras del corpus del exilio republicano español en la Argelia colonial francesa escritas en ese periodo, en relación con las del corpus de las escrituras del yo sobre el exilio republicano español en la Francia metropolitana y examina sus similitudes y diferencias. En el primer apartado de cada capítulo se proporciona una panorámica del contexto sociocultural, histórico y discursivo en el que se insertan las biografías y las obras de los exiliados (X.1.). En el segundo apartado de cada capítulo se aumenta el foco de análisis y se procede al examen de los elementos peritextuales autorales y editoriales de las escrituras del yo (X.2.). En el tercer apartado se caracterizan las modalidades de la escritura del yo a las que corresponden las obras y los conceptos teóricos que, además del andamiaje teórico común de todo el trabajo, son pertinentes para el análisis textual de las mismas en cada contexto en el que se escribieron (X.3.).

El tercer apartado de cada capítulo, es decir, cada análisis textual se estructura, a su vez, en tres secciones que reflejan las tres etapas del tiempo de la experiencia del exilio alrededor de las cuales todos los narradores de las escrituras del yo articulan de manera más o menos explícita sus memorias e identidades en el mundo diegético. En términos muy generales, que, además, varían en función de la idiosincrasia de cada momento en el que fueron escritas las obras, en una primera sección se examina el tiempo de la “acogida”, que transcurre desde el final de la Guerra Civil, el 1 de abril de 1939, hasta la movilización de los exiliados a las *Compagnies de Travailleurs Étrangers* a principios de 1940 (X.3.1.). En una segunda sección se analiza el periodo que discurre desde entonces hasta la instauración del régimen de Vichy, en junio de 1940, en el que se derivó a los exiliados a los *Groupements de*

Travailleurs Étrangers (X.3.2.). Por último, una tercera sección examina la etapa que transcurre desde entonces hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945 o hasta el final de su exilio (X.3.3.). No obstante, esta categorización del tiempo diegético se considera un andamiaje flexible que debe facilitar y no constreñir el análisis de las obras.

Esta manera de estructurar los capítulos de análisis sincrónico de las escrituras del yo microestructuralmente se deriva del propio material de análisis, lo que permite inferir el desarrollo de los modelos de memoria y de identidad que generan los exiliados en Argelia en su narrativización de estas tres etapas del tiempo de la experiencia. Estos modelos se formulan a modo de tesis en los títulos de cada una de las tres secciones (X.3.1.; X.3.2.; X.3.3.). Además, esta estructura hace que se pueda observar la evolución del entramado de estas tres etapas en función del momento en el que los autores escriben sobre dicha experiencia desde 1939 hasta 2006 en el análisis diacrónico de las obras a nivel macroestructural. Asimismo, posibilita la deducción fenomenológica de las diferentes funciones que tiene el acto de la escritura en cada contexto sociohistórico, como queda reflejado en los títulos latinos de los capítulos analíticos (3-7).

No falta una conclusión (8) que presenta sintéticamente los resultados de la investigación siguiendo la estructura de cada capítulo analítico y los diferentes niveles y temporalidades en torno a los que esta se articula. Así, se dará por finalizada la terapia de Penélope, de apellido España, que —si ha surtido su efecto— podrá reconocer a Ulises, de apellido exiliado republicano español en Argelia, dejar de destejer y recibirle en su memoria cultural como se merece.

Alea iacta est.